

# Sobre nuestra revista 100

**E**l número 100 tiene algo de símbolo. Es como un mojón en toda actividad; por eso a la hora de plantearnos los contenidos para la revista 100 del Plan, creímos que lo más oportuno era dedicar este espacio al productor rural, aquel que siempre nos acompañó a lo largo de este camino de casi 30 años.

Un largo recorrido en que se fueron alternando propuestas, un Uruguay agropecuario que fue cambiando y con él las alternativas técnicas, los sistemas de producción y hasta las formas de vida.

El mundo ya no es el mismo, y en el sector agropecuario en particular se está viviendo una época de profundos cambios, con aumento del riesgo y la incertidumbre de las empresas.

El “vivir en crisis” se ha convertido en parte del desafío cotidiano del productor rural, y para afrontarlo con éxito se requiere de valores que van más allá del conocimien-

to y las técnicas, se necesita de reservas que trascienden la experiencia... es un desafío que exige una actitud de vida.

Una actitud que el productor —así en singular— es capaz de demostrar ante la adversidad que muchas veces le imponen agentes que están fuera de su dominio (clima, políticas, mercados) y a los que se sobrepone templando el ánimo, redoblando esfuerzos, buscando alternativas, a la espera de un nuevo amanecer.

Por eso a la hora de optar sobre los contenidos que debía tener esta Revista 100, no dudamos que el verdadero protagonista debía ser el productor, aportando su visión de primera mano.

Contando sus historias de vida, de éxitos y frustraciones, historias de cosechas que dieron para crecer y otras que no pudieron ser.

Historias de productores con una trayectoria de muchos años en el campo, que han pasado por varias crisis, que han sabido de sequías devastadoras, de inviernos crudos, de andar atrás de alguna majada en pleno temporal o de salir a buscar las lecheras en madrugadas de helada. Siempre con una visión positiva, con esa

sabiduría que solo permite el contacto con la naturaleza, que enseña a mirar las cosas en perspectiva. Testimonios de gente que con diferente escala, con distintos sistemas de producción, con orígenes y propuestas disímiles tiene algo en común, la pasión por lo que hace, su manera de sentir el campo.

Fue grato descubrir a poco de empezar a ejecutar la idea, que el número de posibles candidatos propuestos por las Regionales, excedía ampliamente las posibilidades de incluirlos en la revista. Fueron muchos los testimonios interesantes que iban apareciendo en todas partes del país; elegimos éstos solamente porque hubo que poner un límite.

Con ellos abarcamos un panorama amplio de lo que es nuestro Uruguay rural, son 22 productores de todo el país, que nos cuentan sobre su pasado, su presente y cómo ven su futuro y el del sector. Son 22 realidades diferentes, desde personas que tienen amplia notoriedad en el sector, hasta otras a quienes se le realizó una entrevista por primera vez en su vida.

Por eso ésta no es una revista con números ni con estadísticas, es una revista con

y para la gente de campo, esa que constituye parte de las mejores reservas morales de nuestra sociedad, y es capaz de transmitir un mensaje esperanzador con su actitud, más allá de las circunstancias, con una visión de largo plazo que anima a pensar que es posible.

Un mensaje con contenidos que trascienden las vicisitudes del momento, que no aspiran a ser recetas, sino que rescatan cualidades tales como la ambición por superarse, el apoyo familiar, la dedicación permanente, la búsqueda de alternativas en común, la voluntad de cambio en un mundo con una dinámica que dibuja un paisaje distinto al de hace 30 años.

Nadie tiene su futuro asegurado y menos en estos difíciles momentos, tampoco lo

tienen nuestros entrevistados, muchos de los cuales atraviesan dificultades serias.

Por tanto en épocas donde el desánimo parece moneda corriente no pretendemos dar una visión ingenua de la situación, sino precisamente brindar una justa ofrenda a gente que ha apostado -cada uno a su manera- a buscar un mejor destino para su familia, poniendo día a día lo mejor de sí.

Pensamos que es una revista para leer más de una vez, para meditar, pues si bien las experiencias son muchas veces intransferibles y no es fácil extrapolar situaciones, hay ejemplos que marcan el potencial de un sector que constituye el sostén de la economía del país, nos muestra valores que

permiten alentar sus posibilidades.

Para concretar esa aspiración se requiere de propuestas maduras, capaces de capitalizar estas cualidades encauzándolas en un sistema de producción integrado, competitivo.

Por eso estas historias de vida... de gente que está construyendo parte de la historia de nuestro sector agropecuario y que pueden servir para mostrar una senda que permita arribar a un mejor futuro, sin voluntarismos, con trabajo e inteligencia.

A los productores entrevistados y a tantos otros que en silencio nos aportan sus valiosos testimonios de vida y trabajo, vaya nuestra gratitud.

**Al llegar a este número 100 no podemos dejar de mirar atrás y ubicarnos en la primera edición de nuestra revista, que apareciera en abril de 1972.**

**A lo largo de este tiempo creemos justo testimoniar nuestro agradecimiento a las personas que mantuvieron en pie esta propuesta de comunicación con los productores. Aquellos que trabajaron para que la revista del Plan llegara puntualmente a los distintos rincones del país con notas técnicas, con testimonios de otros productores, con novedades ganaderas a lo largo de 30 años, convirtiéndose en una de las publicaciones con más historia de nuestro sector.**

**Por eso a la hora de recordar esas personas que, cada una en su momento, apostó con su trabajo fecundo a la vigencia de este medio, va nuestro profundo reconocimiento: a Walter Arias, su primer editor, Alberto André y Ricardo Methol, quienes en la década del 70 le dieron el fuerte empuje inicial que requiere todo proyecto para perdurar en el tiempo, y más cerca en el recuerdo Ricardo Rymer, Luis Solari y Hugo Durán.**